

ITER VITAE

EL CAMINO DE LA VIDA

Navidad 2008

año IX N° 55

Compás de San Francisco s/n

Telf 957 475867

pepecamp@hotmail.com



ORACIÓN PARA BENDECIR EL BELÉN

Señor Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tu Hijo único nacido de María, la Virgen, dignate bendecir este nacimiento y los que estamos aquí reunidos, para que las imágenes de este Belén ayuden a profundizar en la fe a los adultos y a los niños. Te lo pedimos por Jesús, tu hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ESPERANZA Y ALEGRÍA EN TIEMPOS DE CRISIS

En los momentos de crisis económica en los que nos encontramos, y cuando muchas personas empiezan a sentir sus duras consecuencias, tiene sentido celebrar la Navidad. Pero la auténtica. No la que se identifica con fiestas y cotillones y se ha convertido en consumismo. ¡No! Sino la auténtica, la original, la que contemplamos en el Evangelio.

En aquella Noche santa los Ángeles dijeron a los pastores, que eran personas pobres, con pocos recursos y seguridades materiales: «Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un salvador, el Mesías, el

Señor. Y aquí tenéis una señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2,11s.). Para aquellos pastores la señal no era nada prodigioso, nada extraordinario, nada espectacular.



Verán solamente un niño envuelto en pañales que, como todos los niños, necesita los cuidados maternos; un niño que ha nacido en un establo y que no está acostado en una cuna, sino en un pesebre. La señal de Dios es el niño, su necesidad de ayuda y su pobreza. Pero aquellos pobres pastores se llenaron de

alegría al ponerse ante aquél Niño-Dios que nacía en la extrema pobreza, compartiendo ya desde su nacimiento los sufrimientos de todos los hombres. Los pastores vivieron la Navidad porque habían visto a Jesucristo.

También a nosotros Dios nos invita a encaminarnos con el corazón para ver al niño acostado en el pesebre en estas Navidades. Esta es la verdadera Navidad y para ella no se necesitan tantas cosas superfluas. Dios nos enseña así a amar a los pequeños y a los débiles. El niño de Belén nos hace poner los ojos en los que sufren y a amar a los comparten ahora su desvalimiento, marginación, pobreza, miseria y hambre, y a los que carecen de todo amor. Así, a través de nuestro amor, y viviendo con sencillez y en la fe estos días, nos convertiremos en testigos del nacimiento del Señor.

Joaquín Alberto Nieva

SANTA CLAUS O PAPA NÖEL



La leyenda de Santa Claus deriva directamente de las que desde muy antiguo han adornado la figura de San Nicolás de Bari (ca. 280-ca. 350), obispo de Myra y santo que, según la tradición, entregó todos sus bienes a los pobres para hacerse monje y obispo, distinguiéndose siempre por su generosidad hacia los niños.

En la Edad Media, la leyenda de San Nicolás arraigó de forma extraordinaria en Europa, particularmente en Italia (a la ciudad italiana de Bari fueron trasladados sus restos en el 1087), y también en países germánicos como los estados alemanes y holandeses. Particularmente en Holanda adquirió notable relieve su figura, al extremo de que se convirtió en patrón de los marineros holandeses y de la ciudad de Amsterdam. Cuando los holandeses colonizaron Nueva Amsterdam (la actual isla de Manhattan), erigieron una imagen de San Nicolás, e hicieron todo lo posible para mantener su culto y sus tradiciones en el Nuevo Mundo.

Posteriormente, en el siglo XIX Washington Irving en su libro *La historia de Nueva York según Knickerbocker* instituyó a *Sinter Klaas* como el guardián de Nueva York, dándole características prodigiosas y mágicas, alcanzando gran popularidad en aquel país que “adoptó” al personaje y cambió la fecha de entrega de regalos del 6 de diciembre holandés al 25 de diciembre.

En 1931, la compañía Coca Cola, gracias al pintor Haddon Sundblom, creó el personaje tal y como lo conocemos hoy, grueso, bonachón, con larga barba blanca y vestimenta roja.



CHRISTMAS GANADORES

Aquí tenemos los ganadores del concurso de dibujos navideños de este año. Enhorabuena a todos los participantes:

Categoría A: Lorenzo de Toro Caicedo



Categoría B: Pedro Muñoz Martín



Categoría C: Clara Velasco Delgado



EL BUEY Y EL ASNO EN EL PESEBRE

Desde que en la cueva de Greccio, por indicación de San Francisco, se pusieron aquella noche un buey y un asno, estos forman parte de la representación del pesebre o nacimiento.

¿Pero de dónde proceden propiamente estos animales? Los relatos de la navidad del nuevo testamento no nos narran nada acerca de esto. Pero, si profundizamos esta cuestión, topamos con un hecho que es importante para todas las costumbres navideñas y sobre todo para la piedad navideña y pascual de la iglesia en la liturgia y al mismo tiempo en los usos populares.

El buey y el asno no son simples productos de la fantasía; se han convertido, por la fe de la iglesia, en la unidad del antiguo y nuevo testamento, en los acompañantes del acontecimiento navideño. En efecto, en Isaías 1, 3 se dice concretamente: «*Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento*».

Los padres de la iglesia vieron en esas palabras una profecía que apuntaba al nuevo pueblo de Dios, a la iglesia de los judíos y de los cristianos. Ante Dios, eran todos los hombres, tanto judíos como paganos, como bueyes y asnos, sin razón ni conocimiento. Pero el Niño, en el

pesebre, abrió sus ojos de manera que ahora reconocen ya la voz de su dueño, la voz de su Señor.

En las representaciones medievales de la navidad, no deja de causar extrañeza hasta qué punto ambas bestezuelas tienen rostros casi humanos, y hasta qué punto



se postran y se inclinan ante el misterio del Niño como si entendieran y estuvieran adorando. Pero esto era lógico, puesto que ambos animales eran como los símbolos proféticos tras los cuales se oculta el misterio de la iglesia, nuestro misterio, puesto que nosotros somos buey y asno frente a lo eterno, buey y asnos cuyos ojos se abren en la nochebuena de forma que, en el pesebre, reconocen a su Señor.

¿Pero le reconocemos realmente? Cuando nosotros ponemos el buey y el asno en el portal, deben venirnos a la memoria aquellas palabras de Isaías, las cuales no son sólo evangelio -promesa de un conocimiento que nos ha de llegar-sino también juicio por nuestra ceguera actual. El buey y el asno conocen, pero «Israel no tiene conocimiento, mi pueblo no tiene inteligencia».

¿Quién es hoy el buey y el asno, quién «mi pueblo», que está sin inteligencia? ¿En qué se conoce al buey y al asno y en qué a «mi pueblo»? ¿Por qué se da el fenómeno de que la irracionalidad conoce y la razón se halla ciega?

Para encontrar una respuesta, debemos volvernos nuevamente, con los padres de la iglesia, a la primera navidad. ¿Quién es el que no conoció? ¿Y quién conoció? ¿Y por qué ocurrió así?

Ahora bien, el que no conoció fue Herodes, el cual tampoco comprende nada cuando se le anuncia el nacimiento del Niño. Sólo sabe de su afán de dominio y de su ambición de mando y de la manía persecutoria correspondiente y, por ello, se hallaba profundamente cegado (Mt 2,3). El que no conoció fue también «todo Jerusalén con él» (Ibid.). Quienes no conocieron fueron los hombres vestidos lujosamente, las gentes importantes (Mt 11,8). Los que no conocieron fueron los señores sabihondos, los entendidos en Biblia, los especialistas en la interpretación de la sagrada Escritura, los cuales conocían con exactitud los

pasajes de la Biblia, y, sin embargo, no entendían una palabra (Mt 2,6).

Los que conocieron, comparados con esta famosa gentecilla del «buey y el asno» fueron: los pastores, los magos, María y José. ¿Podía ser de otra manera? En el establo donde él se encuentra no se ve gente fina, allí están como en su casa el buey y el asno.

¿Pero qué es lo que ocurre con nosotros? ¿Nos hallamos tan alejados del establo porque somos demasiado finos y demasiado sesudos para ello? ¿No nos enredamos también nosotros en sabihondas interpretaciones de la Biblia, en pruebas de la autenticidad o inautenticidad, de forma que nos hemos hecho ciegos para el Niño y no percibimos ya nada de él? ¿No estamos demasiado en «Jerusalén», en el palacio, encasillados en nosotros mismos, en nuestra propia gloria, en nuestras manías persecutorias para que podamos oír en seguida la voz de los ángeles, acudir al pesebre y ponernos a adorar?



Así en esta noche nos contemplan los rostros del buey y del asno que nos interrogan: mi pueblo carece de inteligencia, ¿no comprendes tú la voz de tu Señor? Cuando nosotros colocamos las figuras que nos son familiares en el pesebre, debemos pedir a Dios que otorgue a nuestros corazones aquella simplicidad o sencillez que sabe descubrir en el niño al Señor, tal como lo hizo, en tiempos, Francisco en Greccio. Entonces nos podría ocurrir lo que nos cuenta Celano, con unas palabras muy similares a las de san Lucas acerca de los pastores de la primera nochebuena (Lc 2,20), sobre los que participaron en la celebración de Greccio: *todos regresaban a sus casas llenos de alegría*.

El rostro de Dios (J. Ratzinger)
Ed. Sígueme

DICIEMBRE - ENERO		
DÍA	HORA	CELEBRACIÓN
Martes 23	20:00	Misa en honor de la Virgen de la hermandad del Señor de la Caridad
Miércoles 24	20:00	Misa del Gallo
Jueves 25	12:30 20:00	Misa Solemnidad de la Natividad del Señor
Domingo 28	12:30 20:00 12:00	Misa de la Sagrada Familia Solemne Eucaristía en la Plaza Colón de Madrid en favor de la familia
Miércoles 31	20:00	Vísperas Solemnidad Santa María Madre de Dios
Jueves 1	12:30 20:00	Misa Solemnidad de Santa María Madre de Dios
Domingo 4	12:30 18:00	Misa Hermandad de la Virgen de la Cabeza Adoración al Santísimo Renovación Carismática
Lunes 5	20:00	Vísperas Solemnidad Epifanía del Señor
Martes 6	12:30 20:00	Misa Solemnidad Epifanía del Señor
Viernes 9	20:00	Fiesta de San Eulogio de Córdoba, presbítero, titular de la Parroquia
Sábado 10	12:00	Despedida de Don Juan José Asenjo, en la S.I. Catedral
Sábado 17	12:00	Acogida de Don Juan José Asenjo, en la S.I. Catedral de Sevilla



La familia, gracia de Dios

Misa en la Fiesta de la Sagrada Familia

Preside el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid

Domingo 28 de diciembre de 2008 - 12 horas
Plaza de Colón - Madrid

❖ El Papa dirigirá su mensaje en directo desde Roma ❖

TABLÓN DE ANUNCIOS

LECTURA RECOMENDADA

AUDACIA Y CONVICCIÓN: PABLO DE TARSO

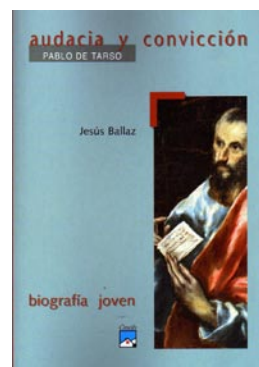
Autor: Jesús Ballaz

Ed. Magisterio Casals

Col. Biografía joven

El apasionado Pablo de Tarso se entregó desde joven a buscar fieramente la verdad. Estaba tan seguro de que la había encontrado en la Ley que Moisés dejó para su pueblo, Israel, que la defendió a capa y espada... Supo que se equivocaba el día que una luz deslumbrante lo tiró del caballo camino de Damasco...

Una emocionante biografía juvenil para acercarnos a la figura del apóstol de los gentiles en este año jubilar paulino.



FELIZ NAVIDAD

A TODOS VOSOTROS.

QUE DIOS, QUE SE HA HECHO PEQUEÑO Y HUMILDE, NOS DÉ LO QUE EL MUNDO NO HA SIDO CAPAZ: LA FELICIDAD.

